

Raúl Sendic

REFLEXIONES SOBRE POLITICA ECONOMICA

En este número terminamos la publicación de "Reflexiones sobre política económica" de Raúl Sendic.

LOS PRECIOS EN UN PAIS CON SEGURO SOCIAL PLENO

Como el PNB es la suma de salarios y ganancias, incluidas en ésta la propiedad, empresa e intereses, un país podría bajarlo al 50% si se incorporara y aplicara la máxima tecnología, llegando a que con 30% de la fuerza de trabajo pueda producir todos los bienes necesarios y con otro 20%, todos los servicios. Y como el PNB para un sector, como la industria, la agricultura, baja el nivel del porcentaje de mano de obra, lo mismo tendría que suceder con el total, y con el precio de su exportación, por ejemplo. ¿Por qué no se da esto? ¿Por qué el adelanto está en el aumento del PNB y no al revés como pasa en el

agro? ¿Por qué la desocupación tecnológica que hay en muchos países hoy es vista como un atraso y no como un adelanto? Aquí surge nítidamente el carácter dual de la economía. El poder adquisitivo debe crecer acompasado al crecimiento de la producción, un adelanto sólo en el segundo no es económico. Aún quienes no buscan justicia social han tenido que acatarla para paliar las crisis periódicas.

En un país capitalista hay dos fuerzas contradictorias. Una es la de las empresas que pugnan por más eficiencia, liberando mano de obra. La otra es la de todos los individuos, a veces socorridos por el Estado, para lograr más poder adquisitivo. Y así los "liberados" por la eficiencia de las empresas se infiltran a veces caóticamente en la producción redundante, buscando los sectores donde es más fácil agregar "uno más", como en el comercio. Puesto que el aumento de producción global se calcula dividiendo el PNB por el

número de trabajadores, la redundancia provoca menos crecimiento de productividad del que cabría esperar por el gran aumento de la mecanización. En Estados Unidos, a mediados de los años 60, el aumento anual de la productividad era de 3.3%, y a mediados de los años 70, el aumento era de 1.2%. El empleo añadido, desde 1969 a 1976, en los servicios, fue del 90%. Es mejor el caso en que esa mano de obra sobrante va a una producción nueva.

La proeza de los tecnoestructuradores de una economía es la de reducir al máximo esta ineficiencia dentro del aparato de producción, que malogra ampliamente la eficiencia lograda al nivel de empresa, sin dejar de ver la función de seguro encubierto que ella tiene. Lo que significa otra forma de compatibilidad entre ambas fuerzas: una máxima eficiencia en las empresas con una tecnología que rebaje los costos y una reubicación más económica para la mano de obra liberada, en servicios públicos tales como la enseñanza, en obras públicas, etc. Y al mismo tiempo que permita un seguro pleno para la salud y alimentación y la máxima atomización del poder adquisitivo. Con un sistema así, el seguro social pleno en el que todos tienen poder adquisitivo, no hay posibilidades de competir con economías que no lo tienen, en exportaciones, por lo cual la producción nacional necesita proteccionismo.

Los impuestos para gastos públicos y las cargas sociales gravitan en los precios. Se considera una ventaja para la industria japonesa que ese país sólo tenga 1% del PNB de gastos militares frente a 10% de Estados Unidos. Aún el impuesto sobre las ventas influye en el precio porque la ganancia se busca adecuando los precios para mantener determinado margen después de haber deducido el impuesto que suele ser entre 30 y 40% de esta ganancia. En promedio, en 1980 los países de la OCDE tienen un 31% de sus PNB de impuestos, pero hay que recordar que estos gravámenes, que recaen sobre la producción comerciable, castigan a los sectores en proporción a sus ingresos. Y, como ya vimos, el ingreso de la industria y el agro, que generan comúnmente la producción exportable, es más o menos la mitad del resto de la producción de bienes y servicios.

Por otro lado, los precios suben al subir los salarios. En el caso de los países de la OCDE por la fuerza de los sindicatos y por los gobiernos progresistas, pero también por una necesidad del mercado que ofrece una cantidad y variedad de artículos que no es posible en otros países con sólo 5 al 10% de la población con alto consumo. Al desplazamiento de mano de obra para una producción nueva de que hablábamos

hay que agregar la gran cuota de exportación, más del 60% del comercio mundial, que les da acceso a la más variada producción que hay en el mundo. Es así que la canasta familiar en esos países incluye tres veces más artículos usuales que la de los países subdesarrollados. Ya vimos que el jornal promedio en 1980 era diez veces mayor en Alemania Occidental que en Corea del Sur. Un niño en los países desarrollados tiene un consumo promedio cuatro veces mayor que uno de países subdesarrollados, y en el curso de toda su vida, que es más larga, el consumo es treinta veces mayor. Pero así como el grueso de los impuestos no recae sobre la producción de exportación, el mayor componente en esta producción no son en general, los salarios, y de esta manera la diferencia de precios internacional no es tanta entre países que dan altos salarios y tienen mucho gasto público, con los que no.

El aumento de productividad permite una baja de los precios, pero esta baja tiene dos limitaciones. La primera es que la mano de obra que libera, si va a un Seguro o a un empleo del Estado, recarga los impuestos, y si va a una producción nueva, o exportable, que es equivalente, recarga los salarios porque son más artículos en la canasta. La segunda limitación es que la parte en materias primas y en recursos naturales que se rige por la escasez-necesidad no es abatible por el aumento de la productividad que disminuye la mano de obra. Sólo lo sería fabricar petróleo a partir del carbón, o como los fertilizantes. De ahí que los países de la CODE buscan continuamente abatir los precios de las materias primas importadas a su costo de mano de obra, aunque, salvo el petróleo, el 90% de éstas existen en esos países. Lo han conseguido en algunos casos como el del cobre. En realidad, la suba del petróleo, más que por la creación de un oligopolio como la OPEP que por su escasez extrema, fue tardía porque permitió a unos pocos países ricos dilapidar un recurso mundial.

El PNB es la suma de los ingresos, o poder adquisitivo, todas las personas que venden su producción entendiendo por tal también el trabajo asalariado. La baja de precios de un artículo por aumento de la productividad puede traer una baja en aquéllos en que entra como *input* pero no de otros donde entra como producción final como es el caso del trabajo (salarios, etc.). Sólo libera en este caso poder adquisitivo creando un vacío de oferta. Esto es así porque esa fuerza que pugna por más poder adquisitivo, a que nos referíamos, llamada también "pugna por la renta", provoca ese "comportamiento aritmético de precios y salarios" de que habla Keynes, los cuales son elásticos sólo por la suba,

como ya lo vimos en relación a la inflación. Además, el aumento de productividad que libera mano de obra no provoca una caída global del PNB salvo cuando esa mano de obra queda desocupada, porque los "liberados" venden su trabajo desde otro sector de la economía.

Como vemos dejado a su libre juego, el muy económico aumento de productividad en las empresas paradójicamente suele crear una muy anti-económica división del trabajo, la elemental y vieja ley de toda economía con mucha redundancia al nivel de aparato de producción. Es ahí que se da toda esa producción de bienes y servicios superfluos forzando esa multiplicación hasta el infinito de las "necesidades" que decía Ghandi y que incluye propagandistas y esos curiosos "productores" que tratan de vender a la gente lo que ésta nunca soñó comprar. Pero el PNB no denuncia esta producción anti-económica. Hasta un consumo suicida importado y a crédito, como se ha dado recientemente en varios países, se refleja en un optimista aumento del PNB. Además habla de su poder adquisitivo pero no de cómo está distribuido y ahí tenemos la otra gran paradoja de los aumentos de renta per cápita logrados en base a bajos salarios para favorecer la exportación. Y es aquí donde la planificación debe crear una eficiente división del trabajo y una equitativa división del poder adquisitivo.

EL CRECIMIENTO

Tiene que ser acompasado a la producción y al poder adquisitivo. Ya vimos algunos elementos para el crecimiento: mística de la producción, formación de cuadros para producir, creatividad para la producción, orientación del consumo (ahorro cualificado), inversión y tecnoestructura para ese crecimiento acompasado de producción y poder adquisitivo para su consumo respectivo.

Históricamente la relación inversión-crecimiento anual ha sido de 4 a 1 a 3 a 1. Por ejemplo, una inversión de 12% del PNB que aumenta de 3 ó 4% la producción. Con sacrificio de la población, del aumento del poder adquisitivo que esta inversión sea hecha en favor de las empresas. Ha habido crecimiento récord centrado en la industria pesada con inversión de alrededor del 30% del PNB en Japón antes de 1913, en la URSS en plena depresión mundial desde 1930 al 39. La experiencia china de inversión de más del 30% (36% en el Plan de 1978) parece que no fue buena y la redujeron al 25% más o menos, teniendo en cuenta que entre 5 y 10% del PNB en inversión va a la reposición de equipo. A veces hay una inversión alta y no hay crecimiento, hay otros factores que entran en juego.

Antes de verlos, ¿cómo obtener ese 20-25% de ahorro para la inversión? ¿Cómo hacerlo compatible con el aumento acompasado del consumo de esa producción que crece? En el supuesto en que venimos trabajando de máximo reparto del poder adquisitivo, ¿cómo aumentar el consumo para necesidades básicas y podar por ejemplo el suntuoconsumo importado? Un crecimiento en la industria pesada es más neto porque restringe todo consumo, pero aún en este caso, tiene que preservar cierto consumo y restringir otro, a la vez.

Aún partiendo de economías con muy dispar poder adquisitivo como la de Estados Unidos y Gran Bretaña en la Segunda Guerra Mundial, vimos que se pudo lograr. Estos países tienen moneda internacional pero hay otros con menos tabúes en moneda que podrían tener otros recursos. Por ejemplo, podar a ras todo poder adquisitivo al nivel de las necesidades básicas y cambiar de moneda: la antigua quedando en cuentas bloqueadas por el tiempo que dure la restricción de consumo y un ingreso estándar para toda la población con la moneda nueva deducibles de los depósitos para los que los tienen. Para el consumo extra y para acompasarse una producción en aumento, cheques sobre cuentas bloqueadas pagaderos con nueva moneda. También el recurso a las dos monedas explicado antes, va en ese sentido.

Así se logra sin aumentar el circulante más atomización del poder adquisitivo, más mano de obra para más producción y aumento del consumo de acuerdo a las necesidades básicas con disminución del consumo global, que provoca el ahorro para la inversión. Más usual es la emisión de dinero con reciclaje, para invertir, ya que la inflación que acarrearía, si es inversión de corta maduración como la agrícola, se neutraliza con la mayor producción que crea (Lewis). Ya vimos que hay una emisión necesaria al darse más atomización del poder adquisitivo o un aumento de la producción. También se puede dar un consumo a crédito en período de gestación, por ejemplo en una zona.

Pero calando más hondo, vemos que como más o menos un tercio del ingreso total en un país capitalista va a la ganancia y, a su vez, más o menos otro tercio va a los impuestos y se puede extraer del resto más del 20% del PNB para inversión (una parte de los impuestos va a la inversión también), sin afectar el consumo. Además hay una riqueza improductiva que se puede transformar en inversión. Durante decenios, un pequeño sector de la población se ha venido apropiando de parte del trabajo nacional y dilapidándolo en suntuoconsumo no acorde con esa economía.

Casi todo se ha perdido irreversiblemente. Pero hay un pequeño saldo rescatable, aparte de los depósitos bancarios: varias casas para especulación, vivienda y automóviles de lujo etc. Expropiados y vendidos en cuotas a trabajadores con excedentes de poder de compra significa la captura de éste para la inversión o sea que transforma un gasto suntuario en una inversión en la producción. Incluso el cambio de destino de esos edificios, afectándolos a la producción, equivale a una inversión.

Por otro lado hay mucha empresa redundante o superflua, ejemplo en el comercio, cuya sola reubicación más económica puede aumentar la productividad global, si es necesario manteniendo su dinero en cuentas bloqueadas hasta que haga la transformación.

En el capítulo sobre la "corriente circular" ya vimos cómo organizar la atomización del poder adquisitivo que además evita que el crecimiento termine en crisis de sobre-producción.

EN RESUMEN:

Repasemos lo dicho sobre el factor humano en el crecimiento. Este necesita una mentalidad, una mística igual a la de la economía de guerra, un marco de referencia, una formación para la producción y el máximo aprovechamiento de la creatividad para la producción y la organización. Una mística para aceptar una restricción temporaria de cierto consumo, aportes voluntarios como bonos contra la pobreza y el esfuerzo en sí de producir. El cambio del marco de referencia para que lo prestigioso sea producir más que medrar en la intermediación, pero sin abandonar el realismo, no fingir creer que todos lo ven así antes de lograrlo. De cada uno según sus motivaciones actuales. En los centros de enseñanza cierto *know how* para la producción. Dar una idea general de cómo hacer fabricaciones accesibles que despierte vocaciones. El "saber hacer" en la alta tecnología es lo que quedó en Europa después de la Segunda Guerra Mundial y que los países subdesarrollados deben crear con mucha mayor dificultad (también con becas, etc.)

Hay que soltar sin miedo esa fuerza económica que es la creatividad para la producción y la organización, dotándola de un mecanismo para expresarse y destacando los aportes con retribuciones simples y vitales como pasajes libres en el transporte o alojamiento gratuito en hoteles, etc.

También en esta guerra contra la pobreza se puede crear una mística internacional. Hay muchos profesionales universitarios, jubilados de grandes industrias, etc., en los países desarrol-

dos que estarían dispuestos a trasladar y transmitir su experiencia en esta lucha. Y oficialmente esos países pueden transmitir una tecnología apropiada, como pequeñas fábricas rurales, herramientas que ahorren combustible donde sobre la mano de obra y otras.

No se trata de cualquier crecimiento sino de uno que no represente un riesgo de superproducción, y que hay que controlar porque la superproducción provoca más atraso que el no-crecimiento: los que admiten un trecho de crecimiento y no más, y los que admiten un crecimiento limitado en esta etapa.

Para llegar a una distribución por zonas y organización del pulpo que reúna logística, equipo, asesoramiento y comercialización con una filial en cada zona y total dominio del mercado a través de ordenadores y los medios de comunicación más modernos, la condición es que se haga una producción potencial en esas zonas, que pueda ser de recursos naturales pero también de mano de obra asentada y una logística para ella. Ya vimos que la producción "exportable" de cada zona debe ocupar mucha mano de obra, la conveniencia de asentar familias, etc. El objetivo de dispersión en zonas coincide con la necesidad de los países subdesarrollados de crecer sobre sus recursos naturales, por su penuria de máquinas para otra producción. Para ellos es mejor que haya muchas empresas paralelas que pocas grandes. El pulpo para el interior del país puede ser para producción múltiple, pero en la ciudad es tal vez mejor que sea específico. Lo importante es que asegure un intercambio permanente y firme, que es lo que no se logra con los trabajos de obras públicas en las zonas.

Recordemos también las prioridades para la producción de sustitución de importaciones, tratadas más arriba.

Además en todo país subdesarrollado hay una "intelligentzia" desperdiciada y subestimada. Se la puede aprovechar para una alta tecnología aunque haya que importar *know how* como en el Japón en 1970, pero trazándose pocos objetivos precisos, al nivel del país.

Hay que tener en cuenta que por pobre que sea un país, hay dos cosas que puede dar su población: un turismo interno de acuerdo a sus recursos naturales, y música y espectáculos de acuerdo a sus artistas.

Sea a nivel de una zona, de un país o del mundo, el crecimiento en la producción debe ser acompasado con un mayor reparto del poder adquisitivo.

Versión final del texto de Raúl Sendic
bajo la responsabilidad de Alberto Sendic.